

7 abril 1892

*Haplopapus ~~laretta~~ clarita*  
 Sr. Sufrate



Un meos balsámico indígena.

Memoria de muestra para optar al grado de  
 Licenciado en Medicina.

Por más surtido que  
 se hace el arsenal terapéutico en cada una  
 de sus secciones, por los progresos incesantes  
 de la Química sintética, y por la constan-  
 te experimentación y aplicación de meos  
 medicamentos, o de los ya conocidos a otras  
 entidades morbosas, creemos que nunca será  
 bastante rica la colección de drogas de  
 una o más secciones, que permita variar  
 o reemplazar las fórmulas de tratamien-  
 tos.

Con esta idea hemos estudiado desde  
 algún tiempo un vegetal de nuestras provin-  
 cias del Norte, llamado allí laretta, que no  
 debemos confundir con la Laretia acanlis,  
 umbelífera del mismo nombre vulgar, síncrofor-  
 rage y combustible de la pampa desde Antu-  
 faagasta a Parapacá, y cuya resina es usada  
 por el pueblo contra las cefalalgias.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

El vegetal que nos ocupa es el *Happlo*,  
*papus Jareta* de la familia de las Simantéreas  
y del orden de las Tubalíferas, que parece como  
puerto casi exclusivamente de plantas que  
dan resina. Es una yerba perenne, hasta  
de un metro de altura, muy ramosa, con  
hojas lineares y cuyas hendiduras terminan  
en una punta aguda. Sus flores son nu-  
merosas, de un color amarillo terroso, y dis-  
puestas en verticilos en el vértice de la  
planta. Crece en abundancia en toda la  
provincia de Coquimbo, especialmente en el  
palle del Choapa, de donde la hemos  
traído, y donde nuestros campesinos, han partici-  
pado de usar como remedio toda cuanta  
yerba crece en Chile, no han dado a esta  
aplicación alguna. Solo por su analogía  
con algunas plantas ya conocidas, como  
el *bailahuen* y otras de la misma fami-  
lia, y sobre todo, por el pronunciado olor  
a *Copaiba* que la planta despidió cuando  
fresca, nos decidimos a estudiarla, cre-

yendo encontrar un balsámico. Los resultados han venido á confirmar nuestros juicios a priori.

No tenemos para qué cansar á los Srs. de la Comisión, disertando sobre las propiedades de los balsámicos. Bástenos sólo recordar que la casi totalidad de las resinas balsámicas y de las sustancias minerales de igual naturaleza sonen á su favorable acción sobre las mucosas inflamadas, una irritación más ó menos pronunciada de la mucosa gástrica. Este verdadero escollo para el uso continuado de la mayor parte de ellos no existe, felizmente, para la llareta, que nos ha hecho recordar en esto al Hydraster Canadensis, pues á su acción sobre las secreciones morbosas del aparato urinario une las propiedades de un débil Tónico amargo. Los enfermos que la han usado, muchos después de haber recorrido una serie de otros medicamentos, y cuando su estomago estaba fuertemente resentido, han

experimentado pronto un favorable cambio, volviéndoles el apetito y la facilidad de digestión.

Emprendido el estudio de la llareta á fines del año pasado y principios del presente, me fué preciso interrumpirlo para ir á prestar mis servicios al Ejército Constitucional, por lo que no presenté un mayor número de observaciones como deseaba, siendo sólo posible hacerlo con las que he reunido durante mi estadía en Iquique y después en ésta, desde que me fué posible allá obtener la planta. Quin de estas mismas he eliminado aquellos casos que, por algún accidente, del enfermo; herida, cambio de cuerpo etc., no he podido observar hasta la completa curación.

Desde que principié el estudio de la llareta, la he aplicado en forma de extracto fluido para fuciones al interior, y siempre en casos de gonorrea ya crónica, cuando los balsámicos usuales no daban ya re-

sultado. Incitado por uno de mis compañeros del Servicio Sanitario, la usé también en un caso de blenorragia aguda, con éxito por demás satisfactorio.

Eliminando, como he dicho, las obstrucciones truncales, aquellos casos en que el medicamento ha sido usado en combinación con otros, ó con inyecciones de alguna naturaleza, etc. puedo presentar los siguientes casos.

1.<sup>a</sup>

Celestino Molina, soldado de Artillería, de 24 años, que ha tenido dos blenorragias en años anteriores, dice que hace 23 días fué atacado con gran fuerza por una tercera, acompañada de fuertes dolores y gran enflaquecimiento. Ha usado Cápsulas de Copaiba 6 al día, que disminuyeron mucho el flujo, sin conseguir suprimirlo. Se le dió

℞. Agua — ℥. 100,

Extr. fluido de Marea - 2,

A para Tomar dos cucharadas al día.

Museo Nacional de Medicina

Diez días después el individuo estaba perfec-

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



amente sano

2<sup>a</sup>

José J. Muñoz, soldado de Artillería, contra-  
jo en Quique una blenorragia que ha sido  
completamente rebelde a los diversos tra-  
tamientos a que ha sido sometido. Habién-  
dolo examinado dos meses después de tener  
la afección, lo sometí al tratamiento por  
la llareta en esta forma.

℞ Agua ——— 100,  
Estr. fl. de llareta - 2,

A. para tomar 2 cucharadas al día

Dos días después nos ha consultado; dice  
que el flujo ha disminuido y que ahora  
tiene apetito. Se le dejó 3 cucharadas al  
día de procción al 3% - Seis días después,  
3 cucharadas al 5%. A los 15 días de  
tratamiento estaba sano

3<sup>a</sup>

Alberto Flores, Artillero, tiene hace 20 días  
blenorragia y chancros blandos. Se le ha  
dado Copaiba, sin resultado, durante cinco  
días. Cuatro días de procción al 2% lo

Sanaron.

1<sup>a</sup> Juan B. Hernandez, artillero, de 21 años, alcohólico y sifilitico, padece hace tres meses de gonorrea, que se exaspera por cualquier exceso, hasta obligarlo a guardar cama. Se le dejó 3 cucharadas de pocion al 5%. A los diez dias se siente tan mejor, que volvió de nuevo a su vida de borrachera y lupanar.

2<sup>a</sup> Manuel Bravo, 23 años, artillero, con trajo una blenorragia agudisima, de garrutillo. La orinación está casi absolutamente suprimida por el estado del canal que sólo deja pasar algunas gotas acompañadas de un chorro, casi, de sangre, en medio de dolores atroces. A juicio de varios compañeros que examinaron al paciente, el estado de este es de bastante gravedad.

Se dió el primer dia una cucharada cada hora de pocion al 1%, haciendo en

polver el miembro en compresas húmedas.  
Desde el día siguiente, aumentamos la  
cantidad de extracto hasta darle el 5<sup>o</sup>  
día 3 cucharadas de floción al 5%.

A los ocho días teníamos la satis-  
facción de verlo tan mejor, que suspen-  
dimos el tratamiento, obteniéndose la cura  
completa en doce días.

sin pretender deducir por lo que  
hemos dicho que la llareta sea un balsá-  
mico superior a los demás, creemos que:  
1<sup>o</sup>, la genealogía botánica de la planta,  
que la coloca al lado de un grupo  
numeroso de plantas resinosas: *Hel-  
lianthus*, *Tessaria*, etc. y sobre todo, del  
*Bailakuen*, de propiedades tan parecidas,  
y 2<sup>o</sup>, los resultados que en experimenta-  
ción nos ha dado, nos permiten concluir

que la llareta de  
Coquimbo es digna por sus propiedades  
balsímicas sobre la mucosa ginito-uri-  
naria, de una seria experimentación,



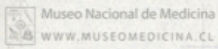


9

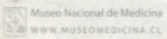
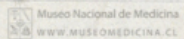
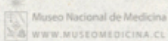
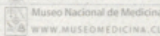
Como remedio de obtención fácil en una gran parte del país y como un excelente sucedáneo de los balsámicos exóticos.

Santiago, 24 de Diciembre de 1891.

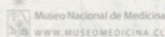
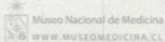
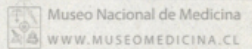
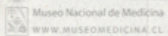
Alejandro Infante



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

